

SPAL MONOGRAFÍAS ARQUEOLOGÍA
XXVII

MARMORA BAETICAE

Usos de materiales pétreos en la Bética romana
Estudios arqueológicos y análisis arqueométricos



JOSÉ BELTRÁN FORTES
MARÍA LUISA LOZA AZUAGA
ESTHER ONTIVEROS ORTEGA
(COORDINADORES)

Editorial Universidad de Sevilla

MARMORA BAETICAE

COLECCIÓN SPAL MONOGRAFÍAS ARQUEOLOGÍA

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

Ferrer Albelda, Eduardo

CONSEJO EDITORIAL

Ferrer Albelda, Eduardo. Universidad de Sevilla
Álvarez Martí-Aguilar, Manuel. Universidad de Málaga
Álvarez-Ossorio Rivas, Alfonso. Universidad de Sevilla
Belén Deamos, María. Universidad de Sevilla
Beltrán Fortes, José. Universidad de Sevilla
Cardete del Olmo, M^a Cruz. Universidad Complutense de Madrid
Garriguet Mata, José Antonio. Universidad de Córdoba
Gavilán Ceballos, Beatriz. Universidad de Huelva
Montero Herrero, Santiago C. Universidad Complutense de Madrid
Pereira Delgado, Álvaro. Universidad de Sevilla
Tortosa Rocamora, Trinidad. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC

COMITÉ CIENTÍFICO

Arruda, Ana Margarida. Universidade de Lisboa
Bonnet, Corinne. Universidad de Toulouse
Celestino Pérez, Sebastián. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC
Chapa Brunet, Teresa. Universidad Complutense de Madrid
Díez de Velasco Abellán, Francisco. Universidad de la Laguna
Domínguez Monedero, Adolfo J. Universidad Autónoma de Madrid
Garbati, Giuseppe. CNR, Italia
Marco Simón, Francisco. Universidad de Zaragoza
Mora Rodríguez, Gloria. Universidad Autónoma de Madrid
Oria Segura, Mercedes. Universidad de Sevilla
Vaquerizo Gil, Desiderio. Universidad de Córdoba

MARMORA BAETICAE

Usos de materiales pétreos en la Bética romana
Estudios arqueológicos y análisis arqueométricos

JOSÉ BELTRÁN FORTES
MARÍA LUISA LOZA AZUAGA
ESTHER ONTIVEROS ORTEGA
(COORDINADORES)



UNIVERSIDAD DE SEVILLA

u eus
Editorial Universidad de Sevilla

SEVILLA 2018

Colección: Spal Monografías Arqueología
Núm.: XXVII

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)

Araceli López Serena
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Esta edición se ha hecho con la colaboración del "Proyecto Marmora. Innovaciones en el estudio arqueológico y arqueométrico del uso de los marmora en la Baetica: Arquitectura, Escultura, Epigrafía (ref. HAR2013-42078-P)", aprobado y subvencionado dentro del Plan Estatal 2013-2016 Excelencia-Proyectos I+D, del Ministerio de Economía y Competitividad de España, con ayuda de Fondos Feder.



Motivo de la cubierta: Esculturilla de Diana de la *villa* de Caserío Silverio (Antequera).
Contracubierta: 4 muestras de microfotografías de láminas delgadas y detalle de *marmor numidicum*.
Fondo de cubierta y contracubierta: *Opus sectile* de La Encarnación (Sevilla).

© Editorial Universidad de Sevilla 2018
c/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <<http://www.editorial.us.es>>

© JOSÉ BELTRÁN FORTES, MARÍA LUISA LOZA AZUAGA
Y ESTHER ONTIVEROS ORTEGA (coords.) 2018

© De los textos, los autores 2018

Impreso en España-Printed in Spain
Impreso en papel ecológico

ISBN: 978-84-472-2805-8

Depósito Legal: SE 2135-2018

Maquetación e impresión: Pinelo. artes gráficas.

Índice

INTRODUCCIÓN	
Los coordinadores.....	9
ESTUDIOS.....	15
<i>Marmora de procedencia hispana en <i>Baelo Claudia</i> (Bolonia, Tarifa, Cádiz)</i>	
José Beltrán, Esther Ontiveros, María Luisa Loza, Oliva Rodríguez y Ruth Taylor.....	17
<i>Marmora en la ciudad de <i>Carissa Aurelia</i> (Espera-Bornos, Cádiz). Análisis de los materiales pétreos recogidos en las prospecciones arqueológicas intensivas de 2009 y 2010</i>	
Ruth Taylor y José Beltrán.....	39
<i>Marmora de <i>Cartima</i> (Cártama, Málaga)</i>	
José Beltrán, María Luisa Loza, Francisco Melero y Esther Ontiveros.....	75
Mármoles en el extremo SE de la <i>Baetica</i>, en el territorio actual de Huelva	
José Beltrán, María Luisa Loza, Esther Ontiveros, Juan Aurelio Pérez, Oliva Rodríguez y Ruth Taylor.....	113
El uso de los travertinos calcíticos en las <i>provinciae Tarraconensis</i> y <i>Baetica</i>.	
Una aproximación general	
María Luisa Loza y José Beltrán.....	137
 Apéndice. Caracterización arqueométrica de los travertinos calcíticos de Mijas (Málaga)	
Esther Ontiveros.....	150
El uso del mármol de Almadén de la Plata (Sevilla) en los programas arquitectónicos y decorativos de los espacios públicos de <i>colonia Augusta Firma - Astigi</i> (Écija, Sevilla)	
Oliva Rodríguez, Ruth Taylor, José Beltrán, Sergio García-Dils, Esther Ontiveros y Salvador Ordóñez.....	157
Placa marmórea de Écija con inscripción de una <i>votorum nuncupatio</i>. Análisis arqueométrico	
Salvador Ordóñez, Ruth Taylor, Oliva Rodríguez, Esther Ontiveros, Sergio García-Dils, José Beltrán y José Carlos Saquete.....	181
El <i>opus sectile</i> de la <i>curia</i> de la antigua <i>Ilipa</i> (Alcalá del Río, Sevilla). Reflexiones en torno al empleo de materiales lapídeos en arquitectura pública en la Bética romana	
Oliva Rodríguez, Irene Mañas y Esther Ontiveros.....	189
<i>Marmora en los pavimentos en <i>opus sectile</i> de <i>Italica</i> e <i>Hispalis</i></i>	
Daniel Becerra y Sebastián Vargas.....	203
La techumbre marmórea del <i>Traianeum</i> de <i>Italica</i>	
Sebastián Vargas.....	215

La <i>villa</i> romana de Caserío Silverio, de Antequera (Málaga). Estudio de las esculturas	
José Beltrán y Pedro Rodríguez-Oliva.....	223
Apéndice. Informe: Análisis de un conjunto de muestras líticas halladas en diversos yacimientos romanos de Andalucía. I: <i>Antikaria</i>, Antequera (Málaga) [ANT]	
Hernando Royo.....	250
Materiales pétreos y policromía en la estatuaria de una <i>colonia</i> de la provincia Baetica: <i>Colonia Augusta Firma Astigi</i> (Écija, Sevilla)	
María José Merchán.....	259
Análisis de la policromía de un togado romano de Osuna (Sevilla)	
José Beltrán, María Luisa Loza, Carlos Odriozola, José Manuel Santos y Rafael Beladiez.....	275
RELACIÓN DE AUTORES.....	287

INTRODUCCIÓN

Las rocas ornamentales, denominadas de forma genérica como *marmora*, tuvieron en época romana una importancia transcendental, en especial, a partir de época de Augusto, por el papel que sobre todo jugaron en la monumentalización de los ámbitos urbanos, siguiendo el modelo de la capital del imperio, la *Urbs*. Bajo el término *marmor* se incluía no sólo los mármoles considerados desde un punto de vista geológico y petrográfico actual, sino otros tipos de piedras que tenían un fin asimismo ornamental, incluyendo además de mármoles otros tipos de piedras, como –entre otros– calizas, granitos, alabastros, etc., diferenciados de los *lapides*, o piedras de uso constructivo. En efecto, será a partir del principado de Augusto cuando comience una política edilicia que cambiará la fisonomía de las *urbes* de Italia y, en concreto, de las provincias occidentales, en un fenómeno que se ha denominado como “marmorización”, y que deriva del uso de los *marmora* como nuevo material que va a servir de sustento tanto a la arquitectura como a la escultura y los soportes epigráficos. Es un fenómeno que en las provincias orientales ya se había producido en época griega clásica y helenística, antes de la inclusión de tales territorios bajo el poder de Roma, aunque también en época romana el proceso tuvo en la zona oriental del imperio un importante desarrollo influenciado tanto por la tradición greco-helenística como por los modelos romano-italicos. Así, el “paisaje urbano” de los centros cívicos romanos cambiará con la construcción de nuevos edificios públicos (y privados), como los foros o los edificios de espectáculos, que aparecen recubiertos con una “epidermis” marmórea que cubre las estructuras de *opus caementicium* o de otras técnicas constructivas (para *Hispania*, Nogales y Beltrán, 2008). En algunos casos, esta política edilicia será el paso previo a la recepción de un nuevo estatus privilegiado, de colonia o municipio, de carácter romano o latino, como una especie de cambio material antes del institucional, dotándose aquellos lugares de una infraestructura urbana, inexistente hasta

entonces, o que se moderniza. En otros casos los procesos de monumentalización y marmorización urbanas son fruto de la obtención del nuevo estatuto jurídico privilegiado colonial o municipal. Este fenómeno de verdadera regeneración urbana, que a veces disfruta de beneficios imperiales, será impulsado sobre todo por el evergetismo de las elites locales, que adopta los modelos romano-italicos y que beneficia a sus iguales, a la vez que deja en evidencia su poder político-religioso y socio-económico; se trata de un proceso de promoción política y social que llega a conformar una oligarquía provincial, cuyos elementos destacados se incluyen en los *ordines* ecuestre y senatorial.

Este proceso va a tener como lógica consecuencia el aumento de la demanda de materiales pétreos, según ocurre en *Hispania* hacia el cambio de era y de forma progresiva desde entonces; ello acaece especialmente en las ciudades del litoral mediterráneo de la *provincia Tarraconensis* y, en cuanto a lo que nos interesa ahora, en la *provincia Baetica*. La demanda será satisfecha, por un lado, con la importación de *marmora* extrahispanos, de prestigio, procedentes en muchos casos de canteras imperiales; así ocurre, por ejemplo, con el mármol itálico de *Luni* o el norteafricano *giallo antico*, los granitos y el pórfido egipcios, los mármoles *portasanta*, africano, *pavonazzetto*, *proconeso*, *cipollino*, etc. (Pensabene, 2013), importados en diverso grado de elaboración y que llegarán a la península ibérica por vía marítima. Por otro lado, de forma paralela, se iniciará la explotación de materiales pétreos hispanos, por razones económicas en la mayor parte de los casos, lo que lleva al aprovechamiento de las materias primas locales para reducir los costes; en ello influye asimismo la lejanía a la costa o a vías fluviales importantes, destacando para las tierras béticas el propio río *Baetis* o Guadalquivir, navegable incluso para mercancías pesadas hasta la *colonia Patricia Corduba*, la capital provincial, o el río *Singilis* o Genil, que lo era hasta la

colonia Augusta Firma Astigi, una capital conventual. La mayor distancia a estas rutas marítimas y fluviales dificultaba el abastecimiento de las piedras no locales al incrementar el transporte terrestre el precio final del producto, sobre todo en formatos grandes y pesados o quebradizos, cuando la pieza estaba elaborada (Beltrán, 2012). No obstante, el prestigio del que gozaban algunos tipos de piedras hacía que en ocasiones se sacrificara el beneficio económico y se utilizaran materiales extraídos en canteras lejanas.

En otras ocasiones se buscaba para la explotación local unos materiales pétreos que tuvieran una similitud formal, un aspecto externo que se asimilara, a primera vista, con algunos de aquellos importantes *marmora* foráneos referidos; la investigación ha dado en llamar a aquellos como *marmora* “de sustitución”, pues se usaban en vez de las piedras de importación (para *Hispania*, *vid.*, por ejemplo, Cisneros, 1997). Se trataba en general de piedras coloreadas, cuyo aspecto externo –como se ha dicho– las podía identificar a unos ojos poco duchos con los mármoles imperiales de prestigio. Su empleo a nivel local está muy generalizado, por lo que –asumiendo las justas críticas que se han indicado en casos concretos (Soler, 2004; 2005; 2012)– deben seguir siendo valorados como *marmora* “de sustitución”, sobre todo durante época imperial (Cisneros, 2010). Un claro ejemplo bético lo tenemos en el caso de las calizas oolíticas de nódulos blancos y brecha rojiza, que eran similares y en cierto modo asimilables a algunas variedades pétreas del mármol *pavonazzetto* o de la brecha de Sciros; aquellas calizas se explotaron en época romana en todo el actual Surco Intrabético andaluz, desde la serranía de Ronda hasta las hoyas granadinas, y –aparte de los usos locales– tuvieron una comercialización regional a la zona occidental bética, en el valle del Guadalquivir, donde no habían afloramientos de estos tipos pétreos. Una de esas explotaciones se analiza en el capítulo referido a los *marmora* de *Cartima* (Cártama, Málaga), tratándose de unas calizas con nódulos marmorizados, en conexión con los afloramientos de mármoles de la vertiente norte de la sierra de Mijas. Asimismo, se ponen en funcionamiento desde el principado de Augusto y época julio-claudia canteras de aprovisionamiento de mármoles blancos en la *Baetica*, como es el caso del de las canteras de Almadén de la Plata (Sevilla) –de las que se piensa que fueron de propiedad imperial al menos desde la época de Adriano– (Taylor, 2015), de Mijas (Málaga) (Beltrán y Loza, 2003) o de Alconera (Badajoz). Estos mármoles se usan de manera mayoritaria a nivel regional bético, pero incluso superan los límites provinciales

béticos, documentándose los dos primeros por ejemplo en zonas de la *Tarraconensis* o incluso de la *provincia Mauretania Tingitana*, en el actual Marruecos. Por el contrario, es también frecuente el uso en territorios de la *Baetica* de otros mármoles hispanos no béticos, como los de Macael (Almería) en la parte oriental de la *Baetica* y para la parte occidental los mármoles lusitanos de la zona de Estremoz-Borba-Vilaviçosa y de Trigaches (Taylor *et alii*, 2017).

El estudio arqueológico de las explotaciones pétreas se centra en dos aspectos fundamentales e interrelacionados: por un lado, el análisis de las propias canteras (*metalla*) y sus entornos, identificando lugares y áreas de explotación, técnicas extractivas, vías de salida y transporte del material, estructuras asociadas, inscripciones de las canteras y bloques, etc., que se realiza mediante prospecciones y excavaciones arqueológicas; así como, por otro lado, la caracterización de los litotipos de las canteras, con toma de muestras que sirven para su caracterización y posterior identificación en materiales arqueológicos, con las lógicas conclusiones de orden histórico. En efecto, el conocimiento exacto de la identificación y procedencia de los materiales pétreos, así como de su cronología de uso a partir del estudio de las piezas arqueológicas, aporta datos fundamentales y preciosos para llevar a cabo, por ejemplo, estudios histórico-arqueológicos de talleres (*officinae*), de rutas comerciales y de transporte, o del empleo diversificado de los *marmora* en variados ambientes de uso, desde una perspectiva diacrónica. Por ello, ya desde el Renacimiento se conformaron marmotecas o litotecas, verdaderos “muestrarios” de placas recortadas y pulimentadas, para intentar identificar visualmente los rasgos macroscópicos de los materiales pétreos, pero dada la variabilidad existente ello es complicado tanto en los *marmora* coloreados (De Nucio y Ungaro, 2002), como especialmente en los blancos, por lo que –ya desde el siglo XIX– se recurrieron a análisis arqueométricos, con la intención de dotar a este estudio del material pétreo de una base científico-tecnológica más fiable. Así, podemos mencionar los trabajos de K. R. Lepsius (1890) o de S. Washington (1898), que desarrollaron la aplicación del análisis microscópico este-reoscópico sobre lámina delgada; se trata de una línea que, ya durante la segunda mitad del siglo XX, se ha convertido en un análisis petrográfico fundamental, desarrollado con microscopía óptica para identificar la textura petrográfica de los materiales lapídeos.

Así, la investigación arqueométrica en este campo se plantea a cuatro niveles, con diversas técnicas extraídas

de otras disciplinas, como la Química o la Geología: 1) descripción visual mediante lupa y microscopio estereoscópico; 2) descripción petrográfica sobre lámina delgada mediante microscopía óptica de luz reflejada; microtextural mediante microscopio electrónico de barrido (SEM); y textural de microficies mediante catodoluminiscencia (CL); 3) caracterización mineralógica mediante difracción de rayos-X (XRD); química por fluorescencia de rayos-X (XRF); microsonda de electrones; espectroscopía de energía dispersiva (SEM-EDS); y resonancia paramagnética electrónica o resonancia de espín electrónico (EPR o ESR); 4) caracterización isotópica de isótopos estables de carbono y/u oxígeno; de isótopos estables y radiogénicos de estroncio (Sr) (*cf.*, Beltrán *et alii*, 2011: 52-56).

Esta línea de investigación también ha tenido un importante desarrollo en los últimos años en España y ha contribuido de manera extraordinaria al conocimiento y caracterización de una serie de *marmora* hispanos, llegando a localizarse en muchos casos las fuentes de aprovisionamiento. Fueron pioneros en este campo de trabajo de aplicación arqueométrica el proyecto que el Ministerio de Cultura y la Universidad de Zaragoza desarrollaron en la década de 1980 (cuya síntesis de resultados se puede ver en: Cisneros, 1988), así como los trabajos que, desde esa misma década, se impulsaron desde la Universidad Autónoma de Barcelona en el marco del denominado como LEMLA (Laboratorio para el Estudio de Materiales Lapídeos en la Antigüedad), dirigido por Isabel Rodà y Aureli Álvarez. Aunque el primero tuvo poca continuidad, el segundo se mantuvo durante más tiempo, integrándose luego en la Unidad de Arqueometría del ICAC (Instituto Catalán de Arqueología Clásica), que se mantiene hasta la actualidad. De manera muy significativa, esta institución organizó en Tarragona durante el año 2009, por vez primera en España, el Congreso Internacional del ASMOSIA (Association for the Study of Marbles & Other Stones in Antiquity), en su novena edición, en cuyas actas se recoge un número significativo de trabajos de investigación realizados en España (Gutiérrez *et alii*, 2012).

Aunque se han hecho importantes avances, como supone por ejemplo el catálogo elaborado con motivo de la celebración en Tarragona del congreso referido (Álvarez *et alii*, 2009), no existe en España un inventario completo de los *marmora* explotados en época romana; se trata de un catálogo que cada vez se completa más, porque la investigación continúa en curso, pero que presenta una cierta complejidad, si tenemos

en cuenta el gran número de variedades pétreas utilizadas y el que se identifican paulatinamente nuevas áreas de abastecimiento, sobre todo en el rango de uso local. En otros casos, se identifican materiales que, por el carácter de las piezas en que fueron usados (por ejemplo, que son de gran formato o de uso muy frecuente, pero de concentración local y/o regional), se piensan que son de origen local/regional, pero cuyas canteras antiguas no han sido localizadas. En esos casos el estudio de las piezas arqueológicas puede llevar a conclusiones con respecto a los períodos de explotación y sus usos concretos.

En el marco de la *Baetica*, en los últimos tres lustros, hemos desarrollado diversos proyectos de investigación que nos han servido para profundizar en el estudio de estos temas desde diversas perspectivas, en el marco de varios convenios de colaboración entre la Universidad de Sevilla y el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Dos de ellos se habían encuadrado dentro de los planes nacionales de investigación: en primer lugar, el proyecto denominado “Arqueología de ciudades romanas de la Bética. El uso de los *marmora* en los procesos de monumentalización urbana: antecedentes, adaptación y desarrollo” (ref. HUM2005-02564), aprobado y subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia y desarrollado entre los años 2005-2008; en segundo lugar, el titulado “*Marmora* de la *Hispania* meridional. Análisis de su explotación, comercio y uso en época romana” (ref. HAR2009-11438), aprobado y subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad entre los años 2010-2012. Posteriormente, pudimos ejecutar entre los años 2014-2015 el proyecto “Análisis arqueológico y caracterización arqueométrica de los mármoles de las canteras romanas del Alentejo (Portugal), de Borba/Estremoz-Villaviçosa y de Beja (Lusitania romana), y su contrastación con los de las canteras de época romana de Almadén de la Plata (Sevilla) y Aroche (Huelva) (Bética romana)” (ref. SGAEX-CR, exp. 14-44103.82A.011), en el marco de las ayudas reguladas por la Consejería de Presidencia (Secretaría General de Ayuda Exterior), de la Junta de Andalucía, en convocatoria de orden de 30 de noviembre de 2011 por la que se aprobaban las bases reguladoras de la concesión de subvenciones, en régimen de concurrencia no competitiva, para el fomento de la cooperación entre la Comunidad Autónoma de Andalucía y las regiones de Algarve y Alentejo; en este caso desarrollamos conjuntamente este proyecto con el Laboratorio HERCULES de la Universidad de Évora. El último proyecto que hemos disfrutado en esta línea ha

sido el “Proyecto *Marmora*. Innovaciones en el estudio arqueológico y arqueométrico del uso de los *marmora* en la *Baetica*: arquitectura, escultura, epigrafía” (ref. HAR2013-42078-P), de nuevo aprobado y subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad entre los años 2014-2017. Todos ellos han estado dirigidos por uno de los coordinadores del libro (J. Beltrán) en colaboración directa con el IAPH con el objetivo de caracterizar e identificar los materiales lapídeos explotados y empleados en la Bética, especialmente mármoles y calizas, desde una base de identificación arqueométrica y geológica.

Este libro es resultado precisamente de diversos estudios realizados en el marco del desarrollo de este último proyecto entre los años –como se ha dicho– de 2014 a 2017. Hemos querido presentar una selección de trabajos, algunos editados ya parcialmente con anterioridad, que han sido actualizados o publicados en español, cuando lo habían sido previamente en inglés durante esos cuatro años –según se indica al inicio de cada uno de los trabajos a los que afecta esa circunstancia–, así como otros trabajos inéditos. El objetivo es organizar en un solo volumen, accesible para el público especializado y en general, esta producción en aras a una mejor difusión de los resultados de este proyecto, para cuya edición se ha contado asimismo con el apoyo económico del proyecto HAR2013-42078-P. Como se advierte desde un primer momento no se trata de un catálogo de canteras o de materiales pétreos explotados de la *Baetica*, sino de diferentes estudios que tienen en común el análisis del uso de los *marmora* en la *Baetica*, siguiendo el objetivo del último proyecto. Son, por tanto, solo aproximaciones parciales, que afectan especialmente al sector occidental y central meridional de la provincia romana, incluyendo las actuales provincias de Huelva, Cádiz, Sevilla y Málaga. Una contribución parcial, pero confiamos que significativa al estudio arqueológico y arqueométrico del uso de los materiales pétreos en la Bética romana.

Así, en los tres primeros capítulos se trata de tres ciudades concretas: *Baelo Claudia* (Bolonia, Cádiz), que fue *municipium* romano promocionado en época del emperador Claudio, aunque es posible que ya fuera *municipium* latino con Augusto, cuando la ciudad se traslada desde un punto alto de la sierra, en la “Silla del Papa”; se trata de un yacimiento de gran importancia patrimonial, excavado por los arqueólogos franceses bajo la dirección de Pierre Paris entre los años 1917-1921 y, posteriormente, desde la década de 1960, por la Casa de Velázquez de Madrid, hasta su constitución como

Conjunto Arqueológico a fines de la década de 1980. En segundo lugar, *Carissa Aurelia* (Espera-Bornos, Cádiz), asimismo un *municipium* seguramente promocionado en época cesariana, que ha tenido importantes intervenciones arqueológicas en el área de las necrópolis urbanas y en el que nosotros mismos hemos desarrollado prospecciones arqueológicas intensivas. Finalmente, *Cartima* (Cártama, Málaga), un *municipium* latino promocionado en este caso en el período flavio, y cuyas excavaciones arqueológicas desarrolladas en los últimos años han puesto a la luz interesantes estructuras en la zona del foro.

El cuarto capítulo trata el uso de los *marmora* en el actual territorio de la provincia de Huelva, diferenciando las tres áreas geográficas, la zona costera o Tierra Llana, el Andévalo, caracterizado por las explotaciones de minerales, de importancia constatada en época romana y con un régimen especial de ocupación del territorio, y finalmente la sierra, donde se situaban canteras de mármoles que abastecieron a las ciudades situadas en este entorno. A continuación, se lleva a cabo en el quinto capítulo un estudio general e introductorio al uso de los travertinos en época romana, en territorios de la Tarraconense y de la Bética, planteando algunas de las líneas de investigación que deberán desarrollarse en el futuro. En el sexto y séptimo capítulos se recalca en la antes citada *colonia Augusta Firma Astigi* (Écija), constituida de nueva planta en época de Augusto, con el análisis del uso del mármol de las canteras de Almadén de la Plata en la arquitectura de los espacios públicos, en primer lugar, y el análisis concreto de una placa con una interesante dedicación epigráfica, en segundo lugar. Por el contrario, en los dos capítulos siguientes se estudian los pavimentos de *opus sectile* de un singular edificio (seguramente la *curia*) del foro de *Ilipa Magna* (Alcalá del Río, Sevilla) (capítulo octavo), así como de *Italica* (Santiponce, Sevilla) e *Hispalis* (Sevilla) (capítulo noveno). El capítulo décimo se relaciona de nuevo con *Italica* y analiza el singular techo marmóreo del *Traianeum* de la *nova urbs* adrianea, a raíz de los descubrimientos de ímbrices y una tégula elaborados en mármol de *Luni*. En el capítulo décimo primero se plantea otro tipo de análisis, ya que se trata de un conjunto de esculturas procedentes de una *villa* romana del entorno de la ciudad de *Antikaria* (Antequera, Málaga), de evidente singularidad iconográfica y que testimonia asimismo la importancia de la escultura privada en la *provincia Baetica* con este significativo ejemplo de la *villa* de Caserío Silverio. A este capítulo se añade una parte textual del informe elaborado en el ICAC sobre los materiales pétreos de las esculturas del yacimiento.

En el capítulo décimo segundo se recalca de nuevo en la ya citada *colonia Augusta Firma Astigi* (Écija), pero en este caso en relación al importante conjunto escultórico astigitano, donde sobresalen los temas ideales o mitológicos; se estudian tanto los materiales pétreos como la policromía que conservan algunas de las piezas. Se trata en este segundo caso de una nueva línea de investigación incorporada en este proyecto, cuyo objetivo es el estudio de la policromía de la escultura romana a partir del análisis de los pigmentos conservados. A este tema se dedica precisamente también el último de los capítulos, décimo tercero, con el análisis de un togado procedente de la *colonia Iulia Genetiva Iulia Urso* (Osuna, Sevilla).

No debemos cerrar esta introducción sin expresar nuestro agradecimiento, por un lado, al elenco de autores que han colaborado en esta monografía, así como a nuestras respectivas instituciones, Universidad de Sevilla e Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, por el apoyo en el desarrollo del proyecto. Finalmente, a la Editorial Universidad de Sevilla (EUS) agradecemos esta edición, sufragada en el marco del proyecto HAR2013-42078-P y que ha cumplido todos los requisitos para integrarse en una de las colecciones con sello de calidad de la EUS concedido por la UNE-ANECA-FECYT, la colección de “Spal. Monografías de Arqueología”; al director de la colección, prof. Eduardo Ferrer Albelda, y a los consejos de redacción y científico de la misma hacemos extensivo el reconocimiento.

Los coordinadores

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ÁLVAREZ, A., DOMÈNECH, A., LAPUENTE, P., PITARCH, A. y ROYO, H. (2009): *Marbles and Stones of Hispania. Exhibition Catalogue*, Tarragona.
- BELTRÁN FORTES, J. (2012): “Explotación y rutas de comercialización de los *marmora* béticos”, en S. Keay (ed.), *Rome, Portus and the Mediterranean*, Londres, 281-292.
- BELTRÁN FORTES, J. y LOZA AZUAGA, M. L. (2003): *El mármol de Mijas. Explotación, comercio y uso en época antigua*, Mijas.
- BELTRÁN FORTES, J., LOZA AZUAGA, M. L., ONTIVEROS ORTEGA, E., RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. y TAYLOR, R. (2011): “La explotación y el empleo de *marmora* en la *Baetica*. Un proyecto de investigación de base arqueométrica”, *Itálica*, 1, 51-76.
- CISNEROS CUNCHILLOS, M. (1988): *Mármoles hispanos: Su empleo en la España romana*, Zaragoza.
- (1997): “Mármoles de importación y mármoles de sustitución: su utilización en algunas ciudades hispanas”, *Veleia*, 14, 195-203.
- (2010): “Reflexiones sobre los mármoles hispanos: revisando la expresión ‘mármoles de sustitución’”, *Marmora*, 6, 135-150.
- DE NUCCIO, M. y UNGARO, L. (eds.) (2002): *I Marmi Colorati della Roma Imperiale*, Roma.
- GUTIÉRREZ, A., LAPUENTE, P. y RODÀ, I. (eds.) (2002): *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. Proceedings of the IX ASMOSIA Conference*, Tarragona.
- LEPSIUS, K. R. (1890): *Griechische Marmorstudien*, Berlin.
- NOGALES BASARRATE, T. y BELTRÁN FORTES, J. (eds.) (2008): *Marmora Hispana. Explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana*, Roma.
- PENSABENE, P. (2013): *I marmi nella Roma antica*, Roma.
- SOLER HUERTAS, B. (2004): “El uso de rocas ornamentales en los programas decorativos de la *Carthago Nova* altoimperial: edilicia pública y evergetismo”, en S. Ramallo (ed.), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*, Murcia, 455-483.
- (2005): “El travertino rojo de Mula (Murcia). Definición de un mármol local”, *Verdolay: Revista del Museo Arqueológico de Murcia*, 9, 141-164.
- (2012): “Planificación, producción y costo del programa marmóreo del teatro romano de Cartagena”, en V. García-Entero (ed.), *El marmor en Hispania: explotación, uso y difusión en época romana*, Madrid, 193-228.
- TAYLOR, R. (2015): *Las canteras de mármol de Almadén de la Plata (Sevilla, España): un análisis arqueológico*, tesis doctoral, Universidad de Sevilla (<https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/28214>).
- TAYLOR, R., ONTIVEROS ORTEGA, E., LOZA AZUAGA, M.L. y BELTRÁN FORTES, J. (2017): “*Marmora* lusitana en la Bética romana”, *digitAR. Revista Digital de Arqueología, Arquitectura e Artes*, 4, 23-31.
- WASHINGTON, S. (1898): “The identification of the marbles used in Greek Sculpture”, *American Journal of Archaeology* (2 ser.), 2, 1-18.



ESTUDIOS



Marmora en pavimentos en opus sectile de Italica e Hispalis

Daniel BECERRA y Sebastián VARGAS

1. INTRODUCCIÓN¹

El uso de prestigiosos *marmora* procedentes de las principales canteras del *orbis Romanus* se hace patente en la provincia de la *Baetica*. Los revestimientos en *opus sectile* presentan en su configuración final una variedad de tipos pétreos mayor que otros soportes y son de gran interés para el conocimiento del uso y difusión del *marmor*.

En este trabajo pretendemos mostrar los distintos tipos de *marmora* utilizados en la elaboración de los *opera sectilia* italicenses e hispalenses, sin entrar en aspectos de composición ni análisis estilístico de los distintos pavimentos, estudio que, no obstante, ya estamos preparando para una futura publicación.

La calidad de los pavimentos de *Italica*, principalmente de mosaicos y *opera sectilia*, es una realidad incuestionable, y esa es, entre otras, la razón de que muchos especialistas hayan fijado el foco de atención sobre ellos. Sin detenernos mucho en este tema, no podemos, sin embargo, dejar de destacar la labor de especialistas como A. Blanco Freijeiro, clave para el análisis y estudio de conjunto de los pavimentos italicenses en

general y de los *opera sectilia* en particular, recogidos en su gran mayoría en el volumen segundo del *Corpus de mosaicos de España* (Blanco, 1978). En el caso concreto de los *opera sectilia*, bien es cierto que el Prof. Blanco Freijeiro no entra en profundidad en la identificación de los tipos de *marmor*, aunque también es verdad que éste es un tema que ha pasado un tanto desapercibido hasta no hace mucho tiempo. Esa labor de catálogo y estudio de los pavimentos italicenses es continuada años después por I. Mañas y, aparte de distintos artículos científicos y capítulos de libros, se materializa en dos monografías (Mañas, 2010 y 2011). En este caso, la Profa. Mañas no sólo amplía el elenco de *opera sectilia* italicenses conocidos hasta ese momento, sino que además entra en la cuestión de la identificación de los distintos *marmora* que componen los diferentes ejemplares estudiados. Los *opera sectilia* de *Italica* también son analizados en profundidad, incluido la identificación de los materiales marmóreos, por E. Pérez Olmedo (1997), en su obra sobre los pavimentos de este tipo conocidos en Península Ibérica. M.I. Gutiérrez Deza es otra de las especialistas que, pese a que su estudio se centra principalmente en los pavimentos cordobeses (Gutiérrez Deza, 2007), presta su atención a algunos de los suelos italicenses, concretamente al hallado en la Casa de la Exedra y que se conserva *in situ* y al que se encuentra dividido entre el Museo Arqueológico de Sevilla y la Casa Palacio de la Condesa de Lebrija en Sevilla (Gutiérrez Deza, 2006). Por último, a D. Becerra pertenece el estudio más reciente sobre el tema, centrándose de manera particular en la identificación y clasificación de los materiales pétreos que conforman los pavimentos italicenses hasta ahora conocidos (Becerra, 2016).

En el caso de *Hispalis*, la cosa cambia sustancialmente, dado que el ejemplar que aquí exponemos es el único que ha trascendido desde el punto de vista científico. El pavimento en cuestión fue descubierto recientemente

1. La investigación de este trabajo se inserta en el marco de los Proyectos de Investigación: “Geometría, Diseño y Modelos del Traianum de Itálica y su Entorno (HAR2013-46027-P)”, “Proyecto Marmora. Innovaciones en el Estudio Arqueológico y Arqueométrico del uso de los Marmora en la Baetica: Arquitectura, Escultura, Epigrafía (HAR2013-42078-P)” y “Proyecto Colonia Aelia Augusta Italica. Arqueología del sector NE de la Vetus Urbs de Italica en el marco del proceso de romanización en el Guadalquivir Inferior (HAR2017-89004-P)” financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España e “Itálica. Nuevo Horizonte Científico y Tecnológico (P12-HUM-912)” financiado por la Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía. Este trabajo también ha sido posible gracias a las “Ayudas para movilidad internacional del personal dedicado a la investigación del VI PPIT-US” (D. Becerra).



Figura 1. *Opus sectile* de la Casa de la Exedra, de Itálica. Conjunto Arqueológico de Itálica. Foto: autores.

en las excavaciones arqueológicas de la Plaza de la Encarnación, en las que también se documenta un buen número de mosaicos, estudiados por G. López Monteagudo (López Monteagudo, 2015), y es recogido por D. González Acuña en su monografía sobre el urbanismo hispalense (González Acuña, 2011), aunque sin profundizar en aspectos vinculados con los materiales o el diseño. Junto a éste, cabría mencionar la posible existencia de otros revestimientos en *opus sectile* en Sevilla a partir de los materiales documentados en la c/ Guzmán el Bueno (Pérez Olmedo, 1996: 153-154) y en el Patio de Banderas (Tabales, 2015: 172).

2. OPERA SECTILLA DE ITALICA

En el Conjunto Arqueológico de Itálica son varios los ejemplares que perduran aún hoy *in situ*, aunque en mayor o menor grado de conservación. De ellos, el ejemplar de la Casa de la Exedra es el único que se mantiene visible, encontrándose el resto cubiertos para su protección, razón por la cual no los incluimos en este trabajo, dado que ha sido imposible acceder a ellos

para la identificación de los materiales pétreos que los conforman. Al ejemplar de la Casa de la Exedra, hay que añadir los pavimentos conservados en colecciones privadas y públicas, como es el caso de la Casa de la Condesa de Lebrija en Sevilla, donde se concentran el mayor número de pavimentos de este tipo y quizás también los más significativos, y los que forman parte de la colección del Museo Arqueológico de Sevilla.

2.1. *Opus sectile* de la Casa de la Exedra (fig. 1)

Como ya hemos señalado, en el Conjunto Arqueológico de Itálica son varios los ejemplares de *opus sectile* que se conservan, si bien el mejor conservado y al único al que por el momento hemos podido acceder para su análisis es el de la Casa de la Exedra. Este ejemplar posee unas dimensiones de 4,40 x 2,40 m, siendo el módulo que define sus emblemas de 60 x 60 cm, mismo tamaño que el módulo del *sectile* expuesto en el Museo Arqueológico de Sevilla, procedente presumiblemente del mismo edificio.

El pavimento, de corte geométrico, concentra una buena muestra de mármoles, en su gran mayoría de importación. Posee, en su configuración general, 15 emblemas repartidos en tres columnas y cinco filas, repitiendo siempre los mismos colores en los motivos decorativos de una misma fila, y por lo general los mismos tipos de *marmora*, aunque hay excepciones.

En el fondo de la sala, y antes de entrar a enumerar los *marmora* que se documentan en el *sectile*, se puede ver un revestimiento marmóreo que enlaza directamente con éste, realizado con placas grandes de “greco scritto”² de Annaba o un tipo de mármol similar, que podría proceder de Pardais (Portugal) o de Almadén de la Plata (Rodríguez Gutiérrez, 2008: 249-250). Este enlosado se une al *opus sectile* a través de una cenefa cuyo fondo es de “rosso antico”, decorada con cuadrados en posición oblicua realizados en mármol blanco. Las calles rectangulares, horizontales y verticales, que definen la cuadrícula se desarrollan con el uso del “pavonazzetto” y de la “breccia di Sciro”, aunque también se puede ver “greco scritto” o un tipo de mármol muy similar, utilizado en este caso con posterioridad para la reparación de lagunas y huecos.

En el caso de los emblemas, los materiales utilizados para su elaboración son el “verde antico”, el “rosso antico”, el “rosso brecciato”, el “africano”, el “pavonazzetto”, el “giallo antico”, una pizarra de origen local, mármol blanco de Mijas, un material pétreo de color crema, seguramente procedente del Anticlinal de Estremoz, y una brecha marrón desconocida.

2.2. *Opus sectile* de la Casa de la Exedra expuesto en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla (figs. 2-4)

Aunque de forma generalizada se establece que este pavimento procede de la casa de la Exedra, bien es cierto que no podemos afirmarlo con total seguridad. El único dato que poseemos relacionado con su descubrimiento, en 1924, procede de las memorias de Andrés Parladé, Conde de Aguiar, que lo cita tras comentar los hallazgos producidos en la Casa de la Exedra, aunque sin especificar claramente su procedencia concreta (Parladé, 1926: 5, lám. III b).

El pavimento se resuelve en base a un módulo definido por las estrellas de cuatro puntas insertas en baldosas

de 60 x 60 cm, configurando la totalidad del conjunto una cuadrícula base de cuatro columnas y siete filas. El fondo del pavimento es claramente amarillo, conseguido con el uso del “giallo antico”, mientras que las figuras dominantes, estrellas, rombos y figuras elípticas, se contornean o definen con “serpentino”, material que también se utiliza para resolver las hojas que se insertan en las figuras elípticas, que a su vez enmarcan pequeños rombos grises resueltos con el uso de granito. El fondo de los rombos, por su parte, se consigue con la utilización del “pavonazzetto” frigio. Las estrellas que definen las confluencias de los rombos se elaboran con “porfido rosso”, mientras que para los discos que se inscriben en el interior de las estrellas, que se van alternando en materiales claros y oscuros, salvo en dos ocasiones, en los que se repiten los motivos oscuros, se utiliza el granito, el “greco scritto” o el “proconnesio” para los motivos claros y el “porfido nero”, el “porfido serpentino nero” o el “serpentino” para los motivos oscuros.

Otros materiales que se pueden documentar en este pavimento son el “palombino”, la “lumachella carnina”, un granito claro que puede tratarse de “granito del Foro” y el “rosso antico” que aparece sustituyendo al “porfido rosso”. Además, se aprecia un fragmento de un material pétreo amarillento que puede ser “giallo antico” o una roca ornamental parecida usada para imitar a este último. Como puede apreciarse, en este pavimento prácticamente sólo se utiliza *marmora* de importación (Beltrán, 2013: 242), siendo la “lumachella carnina”, procedente de *Hispania*, la única excepción, aunque hay que tener presente que este tipo de material se usa en otros puntos del *orbis Romanus*.

Dentro del elenco de materiales documentados en el pavimento, destacan de manera singular dos tipos de *marmora*, el “porfido nero” y el “porfido serpentino nero”, ambos procedentes del desierto oriental egipcio, por su dificultad a la hora de hallarlos fuera de Italia o de Egipto. Y es que estos materiales raras veces se encuentra en las provincias hispanas, habiéndose documentado por el momento el “porfido nero” únicamente en Carranque (Toledo) y en *Caesaraugusta* (García-Entero *et al.*, 2008: 204; Lapuente *et al.*, 2009: 51; García-Entero y Vidal, 2012: 142-143).

Junto a esos materiales, también aparecen en cantidades importantes los más prestigiosos y costosos *marmora* de importación que se difunden a lo largo y ancho del Mediterráneo, como son el “porfido rosso”

2. Colección Corsi, nº 99 (Universidad de Oxford) <<http://www.oum.ox.ac.uk/corsi/stones/view/99>>.



Figura 2. *Opus sectile* de la Casa de la Exedra, de *Italica*; y detalles de cuadros. Museo Arqueológico de Sevilla.



Figura 3. *Opus sectile* de la Casa de la Exedra, de *Italica*; detalle de cuadro. Museo Arqueológico de Sevilla.



Figura 4. *Opus sectile* de la Casa de la Exedra, de *Italica*; detalle de cuadro. Museo Arqueológico de Sevilla.

de Egipto, el “porfido verde” de Grecia, el “giallo antico” norteafricano y el “pavonazzetto” microasiático. Materiales cuyo uso parece ser frecuente en los

revestimientos en *opus sectile* de gran calidad, sobre todo en *sectilia* de módulos complejos a partir del principado de Nerón (Pérez Olmedo, 1996: 28).

2.3. *Opus sectile* descubierto en la c/ Trajano de Santiponce (figs. 5-6)

En la calle Trajano de Santiponce fue hallado en 1903 un pavimento en *opus sectile* que actualmente se encuentra dividido en tres sectores, expuesto uno de ellos en el Museo Arqueológico de Sevilla y los otros dos en las galerías oriental y occidental del patio de la Casa Palacio de la Condesa de Lebrija.

A la hora de estudiar este magnífico pavimento, es de suma importancia tener presente que quizás sea el fragmento conservado en el Museo Arqueológico de Sevilla el más idóneo y fiable, sobre todo si tenemos en cuenta que los fragmentos conservados en la Casa Palacio de la Condesa de Lebrija fueron completados en parte, como indica la propia Regla Manjón, Condesa de Lebrija (Vargas, 2014: 169). Y es que, tras ser descubierto por Manuel Fernández López en 1903, Regla Manjón, impresionada por la belleza y calidad del pavimento, compró el corral contiguo a la excavación, por el que pudo ver que continuaba, y extrajo un sector del mismo que pese a sus dimensiones resultaba insuficiente para rellenar los corredores que pretendía pavimentar en su palacio. Esta circunstancia le llevó a recopilar trozos de *marmora* que los vecinos de Santiponce le llevaban para completar el ejemplar, como bien recoge en su descripción el Prof. Blanco Freijeiro (Blanco, 1978: 48). Este hecho de completar el pavimento impide además vislumbrar sus medidas reales, si bien, se intuye que debió de ser de grandes dimensiones. El tamaño del módulo base de este pavimento es de 83 x 83 cm, siendo por el momento la unidad modular más grande conocida en los *opera sectilia* de *Italica*.

Los *marmora* utilizados para la elaboración del *sectile*, cogiendo como modelo el fragmento del Museo Arqueológico de Sevilla, son: el “serpentino”, utilizado como en el pavimento anterior para remarcar las figuras principales (circunferencias, ovoides y cruces de malta), el “pavonazzetto” y el “giallo antico” para el fondo de los ovoides y de las cruces de malta, el “pavonazzetto” para las peltas o el fondo de los círculos principales, el “porfido rosso” para el fondo de los círculos pequeños y las puntas de lanza que se distribuyen entre los ovoides, mármol blanco que a simple vista no es posible identificar para los remates de las puntas de lanza y la “lumachella carnina” que se identifica en algunos de los cuadrados que se inscriben en los discos. En los sectores que decoran las galerías del Palacio de la Condesa de Lebrija se observan

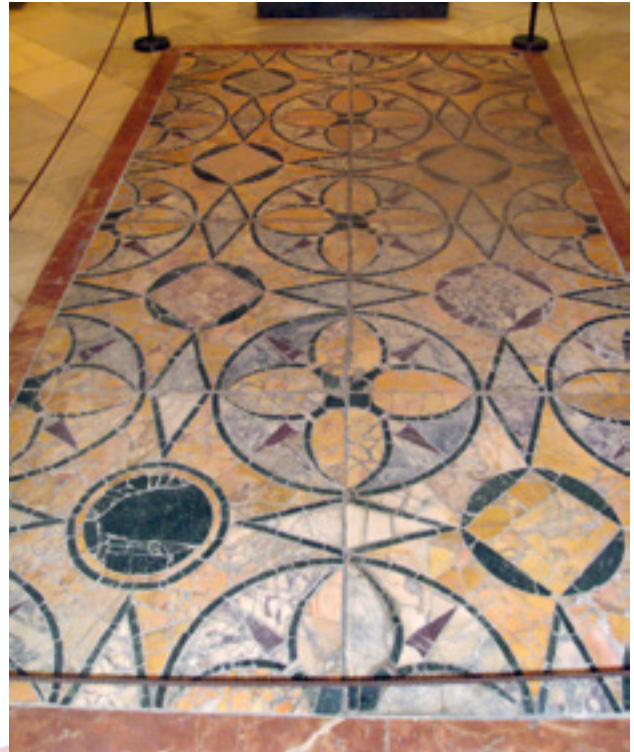


Figura 5. *Opus sectile* de la c/ Trajano, Santiponce. Museo Arqueológico de Sevilla.



Figura 6. *Opus sectile* de la c/ Trajano, Santiponce; detalle de cuadro. Museo Arqueológico de Sevilla.

además otras rocas ornamentales, aunque por las razones antes expuestas no podríamos asegurar que en origen formaran parte del pavimento. Los materiales en cuestión son el “africano”, la piedra de Buixarró, el “occhio di pavone pavonazzo”, el “verde antico”, fragmentos de un mármol blanco difícil de identificar sin análisis arqueométricos y el “rosso antico” (Becerra, 2016: 206-207), además de un material pétreo semejante a la “breccia dorata”.

2.4. *Opus sectile* de los ángulos de las galerías del patio principal de la Casa Palacio de la Condesa de Lebrija (fig. 7)

En los cuatro ángulos de las galerías del patio principal de la Casa Palacio de la Condesa de Lebrija encontramos un revestimiento en *opus sectile* que fue descubierto en las inmediaciones del número 35 de la c/ Trajano de Santiponce, cerca de la zona de hallazgo del ejemplar que decora las galerías oriental y occidental del patio (Blanco, 1978: 49). De esta pieza se conservan en la actualidad los cuatro tramos que se pueden ver en el palacio y ocho módulos más que se custodian en los fondos del Museo Arqueológico de Sevilla (Becerra, 2016: 211-212).

Las dimensiones del módulo de este pavimento son de 45 x 45 cm y en él se documentan el “greco scritto” o una variedad surpeninsular similar, que aparece en los cuadrados centrales, el “rosso antico” y el “palombino”, que se alternan para configurar las bandas de triángulos rojos y blancos, y el “broccatello” de *Dertosa*, que se utiliza para los cuadrados pequeños que se generan en la composición geométrica del pavimento. La presencia del “rosso antico”, del “palombino” y del “broccatello” permiten suponer que el mármol blanco con manchas grises y azulonas sea el “greco scritto” norteafricano.



Figura 7. *Opus sectile* de uno de los ángulos de la galería del patio principal, de la Casa Palacio de la Condesa de Lebrija, Sevilla.

2.5. *Opus sectile* de las galerías norte y sur de la Casa Palacio de la Condesa de Lebrija (fig. 8)

El *opus sectile* que pavimenta los corredores de las galerías norte y sur de la Casa de la Condesa de Lebrija fue descubierto en la zona de los olivares de *Italica*. Sus dimensiones totales son desconocidas al estar fragmentado, aunque se supone que debió constituir un pavimento de gran tamaño (Blanco, 1978: 49). Lo que sí sabemos, en cambio, es el tamaño de su módulo, que es de 81 x 81 cm.

Los *marmorata* que componen esta obra son el “rosso antico”, utilizado para contornear las figuras elípticas y sus encuentros y los cuadrados en posición oblicua; y el mármol de Almadén en su variedad bandeada u otra roca ornamental similar, para el fondo de los cuadrados de lados cóncavos y el relleno de los oblicuos. También están presentes el “portasanta”, el “verde antico”, el “greco scritto” o un mármol similar hispano, el “africano”, el “cipollino” verde, el “giallo antico”, la “lumachella carnina” y la piedra de Buixcarró. Las características macroscópicas de algunos materiales pétreos plantean la posibilidad de que estén presentes el “occhio di pavone pavonazzo”, el “alabastro fiorito”, el “castracane”, la “breccia nuvolata gialla” y la “lumachella pavonazza”. Hay además materiales pétreos no identificados de color oscuro con venas blancas y de color



Figura 8. *Opus sectile* de la galería sur del patio principal, de la Casa Palacio de la Condesa de Lebrija, Sevilla.

rosa brechificado, una caliza fosilífera y un granito que podría ser de Gerena.

2.6. *Opus sectile* del zaguán de la Casa Palacio de la Condesa de Lebrija (fig. 9)

En el zaguán de la Casa Palacio de la Condesa de Lebrija nos encontramos con distintos *opera sectilia*, todos ellos procedente de *Italica* (Becerra, 2016: 207 -208). El pavimento de mayores dimensiones es el que ocupa la parte central del zaguán, descubierto en el año 1902 en el número 23 de la calle de la Alegría de Santiponce. Presenta forma rectangular y mide 12'25 x 6'65 m (Blanco 1978: 49), siendo su módulo base de 58 x 58 cm.

Este pavimento es quizás el que mayor variedad de *marmora* concentra en su desarrollo. En él se pueden ver el “giallo antico”, el “greco scritto” o una variedad local similar, el “serpentino”, el mármol blanco de Almadén, el “palombino”, la “breccia di Sciro”, el “rosso antico”, el “cipollino”, el “verde antico”, el “africano”, el “pavonazzetto”, el “broccatello”, el “portasanta”, la “breccia dorata”, el “nero antico”, el “bianco e nero antico”, el “porfido nero”, la “serpentina moschinata”, el “alabastro fiorito”, el “castracane”, la “breccia quintilina”, el



Figura 9. *Opus sectile* del zaguán de la Casa Palacio de la Condesa de Lebrija, Sevilla.

“alabastro cotognino”, la “lumachella carnina”, la piedra de Buixarró, y el mármol de Alconera. También se documenta en este pavimento un granito que comparte características macroscópicas con el “granito del Foro” y una serie de materiales pétreos que no hemos conseguido identificar, así como piezas de incorporación reciente.

Los otros *opera sectilia* que completan el zaguán presentan motivos diversos y diferentes tipos de *marmora*, como la “lumachella carnina”, el mármol de Almadén, el “africano”, la piedra de Buixcarró, el “portasanta”, el “pavonazetto”, el “palombino”, el “giallo antico”, el “rosso antico”, el “cipollino marino”, el “verde antico”, el “cipollino”, el “greco scritto” o una variedad local y posiblemente la “breccia quintilina”, el “bianco e nero antico” y el “occhio di pavone pavonazzo”.

2.7. *Opus sectile* del Pajar de Morillas

En un pajar de Santiponce era aún visible en 1901 un pavimento que un año después sería extraído y trasladado por la Condesa de Lebrija a su palacio sevillano (Quintero, 1904: 131; Manjón, 1970: 19). Se trata de un mosaico de forma octogonal en cuyo centro se desarrolla una fuente de la misma forma, pavimentada con un *opus sectile* generado a partir de una composición modular de rombos. Para la elaboración de este último se utilizaron materiales pétreos de color crema, negro/azulón y verde.

2.8. *Opus sectile* de los almacenes del Museo Arqueológico de Sevilla (fig. 10)

En el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla se conserva un módulo de un *opus sectile* que ingresó en dicha institución en 1903, junto con otros dos módulos del mismo pavimento, hoy perdidos (Mañas, 2011: 81). En relación con la procedencia del fragmento, lo único que sabemos es que fue hallado en Itálica, siendo



Figura 10. *Opus sectile* de Itálica. Almacenes del Museo Arqueológico de Sevilla.

una completa incógnita el lugar concreto de su descubrimiento y las dimensiones totales del pavimento del que formó parte.

El módulo conservado, de 40 x 45 cm, muestra una composición geométrica basada en un cuadrado de fondo amarillo, logrado con el uso del “giallo antico”, en el que se inscribe un cuadrado de lados cóncavos, también de “giallo antico”, encontrándose ambas figuras remarcadas con filetes verdes conseguidos con el uso del “serpentino”. Este último material también se utiliza en las puntas de lanzas y en las pequeñas hojas o figuras elípticas que conforman parte de repertorio decorativo de la pieza, así como para el fondo del disco central, en el que se inscribe un cuadrado de “greco scritto”. Por último, para las figuras curvas que se generan entre los cuadrados principales se utiliza el “pavonazetto”.

3. OPERA SECTILIA DE HISPALIS

En la antigua *Hispalis* romana se han documentado, además del pavimento de la Plaza de la Encarnación que recogemos en este trabajo, evidencias de la posible presencia de *opera sectilia* en la c/ Guzmán el Bueno (Pérez Olmedo, 1996: 153-154) y en el Patio de Banderas (Tabales, 2015: 172).

3.1. *Opus sectile* de la Plaza de la Encarnación de Sevilla (figs. 11-13)

En la conocida como Casa del *Opus Sectile* de la plaza de la Encarnación de Sevilla fue hallado un ejemplar de gran interés, datado con criterios arqueológicos a mediados del siglo IV d.C. (González Acuña 2011: 387-391). El pavimento, que fue descubierto en un mal estado de conservación, muestra “en parte” un gran parecido con el *sectile* italicense hallado en la c/ Trajano de Santiponce, expuesto en el Museo Arqueológico de Sevilla y en la Casa de la Condesa de Lebrija (figs. 5 y 6).

Los *marmora* que se identifican en este pavimento son el “serpentino”, el “giallo antico”, el “pavonazetto”, el “porfido rosso”, el “africano” y “verde antico”³, la “breccia di Sciro”, un material similar a la piedra del Buixcarró⁴, otro parecido al “greco scritto” que puede tratarse del mármol

3. El “africano” y el “verde antico” aparecen sustituyendo al “serpentino” en los listeles.

4. El mármol bandeado y el material similar a la piedra de Buixcarró sirvieron con seguridad para reparar el pavimento.



Figura 11. Excavación del pavimento de *opus sectile* de La Encarnación (Sevilla). Foto: cortesía F. Amores.



Figura 13. Idem. Detalle de uno de los motivos. Foto: cortesía F. Amores.



Figura 12. *Opus sectile* de La Encarnación (Sevilla); montaje de la composición de las piezas. Cortesía F. Amores.

del distrito portugués de Pardais, la “lumachella carnina”, un mármol blanco con bandas grises que posiblemente procedía del Anticlinal de Estremoz, pizarra local y un granito no identificado que aparece como un arreglo en la pieza. La presencia de *marmora* lusitanos en gran volumen en este revestimiento tardoantiguo, puede deberse a una ruptura de las rutas comerciales del *marmor* en ese periodo (Amores *et al.*, 2008: 223).

El análisis del pavimento, extraído de su lugar original y conservado en unos almacenes del Ayuntamiento de Sevilla, nos ha permitido visualizar su parte trasera, y confirmar que algunas de las piezas utilizadas para su fabricación proceden de la reutilización de materiales, en este caso de la decoración arquitectónica de algún edificio ya en desuso.

4. CONCLUSIONES

Los *opera sectilia* hallados en *Italica* son todos de carácter geométrico y pavimental, aunque existen restos que evidencian la presencia de *sectilia* parietales. Dentro del conjunto de los pavimentos analizados podemos ver ejemplares realizados exclusivamente en *marmora* de importación procedente de las principales canteras del Imperio, salvo pequeños trozos de rocas ornamentales locales que aparecen como añadidos de reparación. Otros ejemplares intercalan, en cambio, materiales lapídeos de importación y locales. Sin embargo, el *opus sectile* del Pajar de Morillas está realizado exclusivamente con materiales no marmóreos seguramente locales.

En el caso de los materiales foráneos, se identifican en los pavimentos italicenses *marmora* procedentes de todas las grandes regiones exportadoras de *marmor* del Imperio: del norte de África, a excepción de Egipto, hemos identificado con seguridad el “greco scritto” de Annaba (*Hippo Regius*), el “giallo antico” (*marmor Numidicum*) de las canteras tunecinas de Chentou y el “castracane” o “astracane dorato” de *Thuburbo Maius* (Túnez). De Asia Menor se constata la presencia del “africano” (*marmor Luculleum*) de Teos, del “rosso brecciato” (*marmor Iasense* o *marmor Carium*) de Iaso en Caria, del “alabastro fiorito” frigio, del “occhio di pavone pavonazzo” de Kutluca, del “pavonazetto” (*marmor Phrygium*, *Synnadicum* o *Docimium*), del “palombino” (*marmor Coraliticum*) de Frigia y del “proconnesio” (*marmor Proconnesium*) de la isla del mar de Mármara. Los materiales marmóreos identificados procedentes de Grecia son el “cipollino” (*marmor Caristium*) de Eubea, el “portasanta” (*marmor Chium*) de la isla de Quíos, el “rosso antico” (*marmor Taenarium*) y el “serpentino” o “porfido verde di Grecia” (*marmor Lacedaemonicum* o *Lapis Lacedaemonius*) de Laconia, el “verde antico” (*marmor Thessalicum*) de Tesalia y la “breccia di Sciro” o de Settebasi (*marmor Scyrium*) de la isla de Esciros. De Egipto se identifican el “alabastro cotognino” (*lapis Onix*) del valle del Nilo, el “porfido nero” y el “porfido rosso” (*lapis Porphyrites*) de Gebel Dokhan (*Mons Porphyrites*) en el desierto oriental de Egipto, el “porfido serpentino nero” de Wadi Umm Towat y la “serpentina moschinata” de Uadi Atallah, también en el desierto oriental. En menor medida se percibe la presencia de materiales procedentes de Italia y de la Galia. En cuanto a los italianos encontramos la “breccia quintilina” o “breccia di Tivoli”, el “cipollino marino”, cuya cantera aún no se ha localizado, y la “breccia dorata” de los Alpes Apuanos. Mientras que

de la Galia tenemos el “bianco e nero antico” (*marmor Celticum*) de los Pirineos.

En el caso de los materiales hispanos presentes en los *sectilia* italicenses, destacan las diferentes variedades del mármol de Almadén de la Plata, el *marmor* de Alconera y el de Mijas, todos ellos de la Bética, así como el “broccatello” o Jaspe de la Cinta de *Dertosa*, el mármol del Anticlinal de Estremoz, el Buixcarró (*marmor Saetabitanum*) de la Sierra del Buixcarró, en la provincia de Valencia, y la “lumachella carnina” de Sintra. A todo ello habría que sumar una serie de materiales marmóreos que no se han podido identificar.

Por su parte, el *opus sectile* hispalense, también de carácter geométrico, muestra la presencia de *marmora* de importación en su motivo principal, salvo elementos de reparación, y materiales pétreos locales para los módulos perimetrales. Este pavimento resulta de gran interés, no sólo por su semejanza con el revestimiento hallado en la c/ Trajano de Santiponce, sino también porque evidencia que hubo un gran comercio de materiales lapídeos lusitanos en la Bética durante la Antigüedad Tardía.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AMORES, F.; BELTRÁN, J. y GONZÁLEZ, D. (2008): “*Marmora de Hispalis*. Estudio de los materiales pétreos recuperados en las excavaciones arqueológicas de La Encarnación (Sevilla)”, en T. Nogales y J. Beltrán (eds.), *Marmora hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania romana*, Roma, 213–230.
- BECERRA FERNÁNDEZ, D. (2016): “*Marmora en los opera sectilia italicenses*”, *Revista ITALICA*, 1-2, Sevilla, 205-222.
- BELTRÁN FORTES, J. (2013): “Mármoles en la Bética durante el reinado de Adriano. El protagonismo de *Italica*”, en R. Hidalgo y P. León (eds.), *Roma, Tibur, Baetica. Investigaciones adrianeas*, Sevilla, 125-250.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1978): *Mosaicos romanos de Itálica: mosaicos conservados en colecciones públicas y particulares de la ciudad de Sevilla*, Madrid.
- GARCÍA-ENTERO, V., SALÁN ASENSIO, M. M. y VIDAL ÁLVAREZ, S. (2008): “El *marmor* en el yacimiento de Carranque (Toledo). Algunas consideraciones sobre las marcas de herramientas”, en T. Nogales y J. Beltrán (eds.), *Marmora Hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania romana*, Roma, 197-212.

- GARCÍA-ENTERO, V. y VIDAL ÁLVAREZ, S. (2012): “El uso del marmor en el yacimiento de Carranque (Toledo)”, en V. García-Entero (ed.), *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana*, Madrid, 135–154.
- GONZÁLEZ ACUÑA, D. (2011): *Forma Urbis Hispalensis*, Sevilla.
- GUTIÉRREZ DEZA, M.I. (2006): “Revisión de dos pavimentos de opus sectile de Italica”, *Romula*, 5, Sevilla, 149-166.
- (2007): *Los opera sectilia cordobeses*, Córdoba.
- LAPUENTE, M. P.; TURI, B. y BLANC, CH. (2009): “Marbles and coloured stones from the theatre of Caesaraugusta (Hispania): Preliminary study”, en Y. Maniatis (ed.), *VII Actes du VII^e colloque international de l’ASMOSIA Thasos 15-20 septembre 2003*, Atenas.
- LÓPEZ MONTEAGUDO, G (2015): *Los mosaicos de la Plaza de la Encarnación: Roma en Sevilla*, Sevilla.
- MANJÓN, R. (1978): *Palacio de Lebrija*, Sevilla.
- MAÑAS, I. (2010): *Pavimentos decorativos de Itálica (Santiponce, Sevilla)*, Oxford.
- (2011): *Mosaicos romanos de Itálica (II)*, Madrid.
- PARLADÉ, A. (1926): *Memoria de las excavaciones de Itálica en el año de 1924 a 1925*, Madrid.
- PÉREZ OLMEDO, E. (1996): *Revestimientos de Opus Sectile en la Península Ibérica*, Valladolid.
- QUINTERO, P. (1904): “Mosaicos inéditos italicenses”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 10, Madrid.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2008): “Los marmora en el programa arquitectónico y decorativo del teatro romano de Itálica: Antiguas hipótesis, nuevas propuestas y posibles certezas a la luz de las aportaciones de los análisis de microscopía óptica de polarización”, en T. Nogales y J. Beltrán (eds.), *Marmora Hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana*, Roma, 233–259.
- TABALES, M. A. (2015): *Excavaciones arqueológicas en el Patio de Banderas, Alcázar de Sevilla: memoria de investigación 2009-2014*, Sevilla.
- VARGAS VÁZQUEZ, S. (2014): “Opus Sectile”, en J. R. López y J. Beltrán (eds.), *Itálica, cien años, cien piezas: conmemoración del centenario de la declaración de la Ruinas de Itálica como Monumento Nacional*, Sevilla, 168-169.

RELACIÓN DE AUTORES

Daniel Becerra Fernández: Graduado en Historia por la Universidad de Sevilla. Becario de investigación predoctoral, adscrito al Departamento de Prehistoria y Arqueología, de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla. Grupo de Investigación “Historiografía y Patrimonio Andaluz” (HUM 402, del Plan Andaluz de Investigación).

Rafael Beladiez Martínez: Graduado en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla.

José Beltrán Fortes: Catedrático de Arqueología en la Universidad de Sevilla, adscrito al Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia. Grupo de Investigación “Historiografía y Patrimonio Andaluz” (HUM 402, del Plan Andaluz de Investigación).

Sergio García-Dils de la Vega: Licenciado en Historia y Doctor en Historia Antigua por la Universidad de Sevilla. Cursó estudios de posgrado en Arqueología en el Instituto A.S. Pushkin de Moscú. Arqueólogo Municipal de Écija (Sevilla).

María Luisa Loza Azuaga: Licenciada en Historia y Doctora en Arqueología por la Universidad de Málaga. Conservadora de Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía. Jefa de Bienes Culturales en el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, de la Consejería de Cultura. Grupo de Investigación “Historiografía y Patrimonio Andaluz” (HUM 402, del Plan Andaluz de Investigación).

Irene Mañas Romero: Licenciada en Historia y Doctora en Arqueología por la Universidad Complutense. Profesora en el Departamento de Historia Antigua de la UNED, Madrid.

Francisco Melero García: Licenciado en Historia por la Universidad de Málaga. Arqueólogo Municipal de Cártama (Málaga). Director del proyecto de excavaciones arqueológicas en el foro de *Cartima*.

María José Merchán García: Licenciada en Historia y Doctora en Arqueología por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Grupo de Investigación “Historiografía y Patrimonio Andaluz” (HUM 402, del Plan Andaluz de Investigación).

Carlos Odriozola Lloret: Profesor Titular de Prehistoria, en la Universidad de Sevilla, adscrito al Departamento de Prehistoria y Arqueología, de la Facultad de Geografía e Historia.

Esther Ontiveros Ortega: Licenciada y Doctora en Geología por la Universidad de Granada. Laboratorio de Geología del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Salvador Ordóñez Agulla: Catedrático de Historia Antigua en la Universidad de Sevilla, adscrito al Departamento de Historia Antigua, de la Facultad de Geografía e Historia, de la Universidad de Sevilla.

Juan Aurelio Pérez Macías: Profesor Titular de Arqueología en la Universidad de Huelva, adscrito al Departamento de Historia I: Historia del Arte, Antropología, Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua, de la Facultad de Humanidades.

Oliva Rodríguez Gutiérrez: Profesora Titular de Arqueología en la Universidad de Sevilla, adscrita al Departamento de Prehistoria y Arqueología, de la Facultad de Geografía e Historia. Grupo de Investigación “Historiografía y Patrimonio Andaluz” (HUM 402, del Plan Andaluz de Investigación).

Hernando Royo Plumed: Licenciado y Doctor en Geología por la Universidad de Zaragoza. Ha sido, hasta 2018, técnico contratado en la Unidad de Análisis Arqueométricos del Instituto Catalán de Arqueología Clásica, en Tarragona.

José Manuel Santos Madrid: Fotógrafo, especializado en técnicas de examen por imagen del Patrimonio Cultural. Contratado en el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

José Carlos Saquete Chamizo: Profesor Titular de Historia Antigua en la Universidad de Sevilla, adscrito al Departamento de Historia Antigua de la Facultad de Geografía e Historia.

Sebastián Vargas Vázquez: Licenciado en Humanidades y Doctor en Arqueología por la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla. Grupo de Investigación “Historiografía y Patrimonio Andaluz” (HUM 402, del Plan Andaluz de Investigación).







Colección Spal Monografías Arqueología
Editorial Universidad de Sevilla

El estudio de la explotación y uso de los materiales pétreos en la antigüedad romana se ha convertido en una línea prioritaria en la investigación arqueológica, con la aplicación de análisis arqueométricos para su caracterización e identificación. Para la Bética romana deben destacarse los proyectos desarrollados en los últimos tiempos desde la Universidad de Sevilla, junto al Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, para el estudio de las canteras béticas y el uso de *marmora*, locales y de importación.

En esta obra se reúne una serie de trece trabajos realizados durante el último lustro, con el estudio del uso de *marmora*, sobre todo, en ámbitos arqueológicos de ciudades romanas, *Baelo Claudia*, *Carissa Aurelia*, *Astigi*, *Cartima*, *Ilipa Magna*, *Italica* e *Hispalis*. A ello se une el estudio de un territorio amplio, que ocupa la actual provincia de Huelva, así como dos trabajos que tratan sobre la policromía de la escultura romana en ejemplos de *Astigi* y *Urso* y otros dos dedicados, finalmente, al estudio del uso de los travertinos calcíticos en *Hispania* y a las esculturas de la *villa* de Caserío Silverio (Antequera). Se trata, por tanto, de una investigación interdisciplinar, con un objetivo histórico-arqueológico y una base arqueométrica.

